Doce vieron lo mismo. Diez vieron gigantes, dos vieron a Dios

Números 13 · Los doce espías: dos miradas de la misma tierra

> *«Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos.»*
>
> Números 13:30 (Caleb) · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven aprenda a no negar sus "gigantes" (los problemas reales), pero a medirlos contra Dios y no contra sus propias fuerzas; y a cuidar su lengua, porque las palabras de miedo contagian — y las de fe también. Todo culmina en Jesús: con Él en el cuadro, el mismo problema se ve distinto.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes de 14 a 20 años

MATERIALES
Biblias o app, papelógrafo o cartulina, plumones, post-its, una huincha de medir o regla (para "La medición")

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagínate esto: estás a un paso de lo que esperaste toda tu vida. Israel llevaba años caminando por el desierto y por fin estaba en la puerta de la tierra prometida. Dios le dice a Moisés: manda doce espías, uno por tribu, a reconocer el terreno. Cuarenta días recorriendo Canaán. Los doce vieron **exactamente lo mismo**: una tierra increíble —trajeron un racimo de uvas tan grande que lo cargaron entre dos— pero también ciudades amuralladas y gente enorme, los hijos de Anac. Hasta ahí, el informe era el mismo. Los datos eran los mismos.

Pero al volver, el campamento escuchó **dos informes opuestos**. Diez dijeron: "la tierra es buena, pero no podemos; son más fuertes que nosotros… **éramos a nuestros ojos como langostas**, y así les parecíamos a ellos" (13:33). Ojo con el detalle: nadie les preguntó a los gigantes qué pensaban — los diez se achicaron solos, en su propia cabeza. Caleb, en cambio, hizo callar al pueblo y dijo: "Subamos, porque más podremos nosotros que ellos" (13:30). ¿Era iluso? No: Caleb vio las mismas murallas y los mismos gigantes. **La diferencia no estuvo en la vista; estuvo en la fe.** Los diez midieron los gigantes contra sus fuerzas; Caleb y Josué los midieron contra Dios.

Y el miedo hizo lo que siempre hace: se contagió. El "mal informe" corrió por el campamento y una generación entera se quedó fuera de la promesa. La Biblia lo resume sin anestesia: «no pudieron entrar a causa de incredulidad» (Hebreos 3:19). No los frenaron los gigantes; los frenó no creerle a Dios. Esto te pasa hoy mismo: dos personas miran el mismo problema —la misma prueba, la misma casa complicada, el mismo futuro incierto— y una ve puro muro y la otra ve a Dios más grande que el muro.

Ahora el final que lo cambia todo: uno de los dos que creyeron se llamaba Oseas, y Moisés le cambió el nombre a **Josué** — "el Señor salva". En hebreo es el mismo nombre de **Jesús**. El Josué que sí entró a la tierra apunta al Jesús que nos abre el verdadero descanso (Hebreos 4:8-9). Caminar por fe no es hacerse el valiente ni pensar positivo: es mirar tus gigantes con Jesús dentro del cuadro. Él ya enfrentó al gigante más grande —el pecado y la muerte— y ganó. Por eso puedes subir.

El punto: Los doce vieron lo mismo; la diferencia no fue la vista sino la fe. El miedo mide los gigantes contra ti; la fe los mide contra Dios. Y tu identidad no la definen los gigantes ni tu rendimiento: tú no eres langosta — eres alguien hecho y amado por Dios, y con Jesús en el cuadro el mismo problema se ve distinto.

Dinámicas (elige 1–2)

Mismo dato, dos informes

12 min

Para vivir en carne propia que los mismos hechos pueden contarse con miedo o con fe.

Divide el grupo en dos equipos. Dales a ambos la MISMA situación escrita en un papel, con datos idénticos. Ejemplo: "Te queda una semana para una prueba que vale la mitad de la nota; la materia es difícil; tienes los apuntes completos y un compañero que entiende y puede ayudarte". Equipo A debe redactar el informe "de los diez" (puro obstáculo, derrotista) y Equipo B el informe "de Caleb" (los mismos datos, sin mentir, pero con fe y plan). Cada equipo lo lee en voz alta como noticiero. Luego pregunta: "¿Algún equipo inventó datos? No — fueron los mismos hechos. ¿Qué cambió?" Conecta con Números 13: la tierra era una sola; los informes fueron dos.

La medición

8 min

Un gesto físico que se les va a quedar grabado.

Pega en la pared un papelógrafo vertical. Pide a cada joven que escriba su "gigante" en un post-it (ejemplos para soltar la mano: la PAES, una enfermedad en la familia, plata que no alcanza, bullying, no saber qué estudiar). Con la huincha, "midan" cada gigante contra la estatura del joven: queda gigante. Luego dibuja una flecha hacia arriba que se sale del papelógrafo y escribe "DIOS — sin medida" y vuelvan a poner los post-its al lado de esa flecha. Pregunta: "¿Cambió el gigante de tamaño? No. ¿Qué cambió? La referencia". Esa es toda la lección en un gesto: el problema es real, pero la vara es otra.

El contagio

10 min

Para ver cómo las palabras de miedo se esparcen — igual que en el campamento.

Juego tipo "teléfono" con giro: siéntense en círculo. Al primero le susurras una frase neutra, por ejemplo: "El paseo del sábado cambió de hora". Regla secreta que solo le dices a 2 o 3 jóvenes repartidos en el círculo: cada vez que les llegue el mensaje, deben agregarle algo negativo antes de pasarlo ("...y parece que se canceló", "...y alguien se enojó"). Al final, compara la frase original con la que llegó. Pregunta: "¿Cuánto costó que un mensaje simple terminara en drama? Eso hicieron los diez espías con todo un pueblo (13:32-33)". Cierra: tus palabras sobre tus problemas también contagian — para un lado o para el otro, como Caleb (13:30).

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Números 13:26-33. Hagan la lista juntos: ¿qué cosas vieron TODOS los espías (las uvas, las murallas, los anaceos)? Si los doce vieron lo mismo, ¿en qué momento exacto se separan los dos informes? Búsquenlo en el texto, como detectives.

2. Los diez dijeron: "éramos a nuestros ojos como langostas, y así les parecíamos a ellos" (13:33). Pero nadie habló con los gigantes — eso lo decidieron ellos solos en su cabeza. ¿Dónde hace lo mismo nuestra generación? Piensa en ejemplos concretos: compararte en Instagram, decir "yo no sirvo para esto" antes de intentarlo, asumir que "les caigo mal" sin preguntar. ¿Por qué verse langosta NO es humildad?

3. Lean 2 Corintios 5:7 ("por fe andamos, no por vista") y Hebreos 3:19. Lo que dejó al pueblo fuera no fueron los gigantes, fue la incredulidad. En tu vida real, esta semana: ¿qué decisión estás tomando "por vista" (solo mirando el obstáculo) que Dios te está invitando a tomar "por fe"? Por ejemplo: postular igual, pedir perdón primero, hablar de tu fe con un amigo.

4. Josué significa "el Señor salva" — el mismo nombre de Jesús (Hebreos 4:8-9). Caleb dijo "más podremos nosotros que ellos" porque contaba a Dios en el equipo. ¿Qué cambia en TU gigante concreto (nómbralo: la prueba, esa casa, ese miedo al futuro) si pones a Jesús dentro del cuadro — al que ya venció al pecado y a la muerte? No en teoría: ¿qué harías distinto mañana?

🔥 El reto de la semana

Semana "informe de Caleb"

Concreto y medible, para traer contado la próxima sesión:

- **Nombra tu gigante:** escríbelo en una nota del teléfono, con nombre y apellido ("la prueba de matemáticas del jueves", "la conversación pendiente con mi papá"). Sin nombrarlo no se puede medir.
- **Ponle una promesa al lado:** en la misma nota, copia una promesa de Dios (parte con Números 13:30 o Hebreos 13:5b: "No te desampararé, ni te dejaré"). Léelas juntas una vez al día, las dos seguidas.
- **Cambia UNA frase:** detecta tu frase de langosta más repetida ("no voy a poder", "soy malo para esto") y cada vez que la pilles saliendo de tu boca, reemplázala en voz alta por tu frase de Caleb ("con Dios en el cuadro, subo igual"). Cuenta cuántas veces la cambiaste: ese número lo traes la próxima sesión.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Qué 'gigante' (problema grande) tienes hoy delante, y cómo lo estás mirando?" Deja que respondan con ejemplos reales; tú parte dando el tuyo.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1–2 según tu grupo. "Mismo dato, dos informes" es ideal hoy porque hace visible que la diferencia no está en los hechos.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 13:26-33 en voz alta, repartiendo versículos. Pide que noten dos cosas: qué vieron todos por igual, y en qué momento los informes se separan.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes el remate: Josué = "el Señor salva" = Jesús (Hebreos 4:8-9).
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre su gigante y el grupo ore poniéndolo al lado de Dios, no al lado de sus fuerzas.

Tip: No vendas optimismo barato: la fe de Caleb no negó las murallas ni los gigantes — los vio y creyó igual. Si un joven dice "mi gigante es demasiado real", dale la razón en eso: es real. El mensaje no es "no es para tanto", sino "Dios es más grande que eso, y tu valor no depende de ganarle: ya eres amado antes de cualquier batalla". Y cuida el ambiente de palabras: si en el grupo alguien se trata de langosta en broma ("soy demasiado tonto para esto"), páralo con cariño — eso también es mal informe.

> 🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, nuestros gigantes son reales y tú lo sabes: las pruebas, los miedos, lo que se ve imposible. Perdónanos cuando nos vemos langostas y te dejamos fuera del cuadro. Enséñanos a medir cada temor contra tu poder y tu promesa, y no contra nuestras fuerzas. Que nuestra boca aliente como Caleb y no contagie miedo. Gracias, Jesús, porque tu nombre es "el Señor salva" y ya venciste al gigante más grande por nosotros. Contigo delante, subimos. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).